

# HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LOS PAISES AFROASIATICOS

(Notas bibliográficas. II)

Por JOSE U. MARTINEZ CARRERAS

## I. AFRICA EN GENERAL

Como destacan los directores de la obra colectiva *Africa and the International Political System*, N. York, University Press of America, 1982, 301 pp., Timothy M. Shaw y Sola Ojo (ed.) en el prefacio de la misma, los comienzos de la década de los ochenta constituyen un momento clave para los asuntos internacionales africanos por razones tanto de actualidad como de análisis histórico. Así, en el primer aspecto, el decenio actual representa el punto central entre el optimismo y las esperanzas de los años de la independencia en los primeros sesenta, por un lado, y las perspectivas pesimistas que se vislumbran en la realidad histórica de los finales de nuestro siglo, por otro. Y en cuanto al segundo nivel indicado, el de análisis histórico, es ahora cuando se puede apreciar un desarrollo de los estudios sobre política internacional y relaciones exteriores de Africa por centros e investigadores africanos, de lo que es muestra esta misma obra y los estudios y autores que la integran colaborando con ella, preparada por el Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Ife (Nigeria), que es así exponente de este tipo de investigaciones y de su desarrollo en el Africa actual, colaborando en sus trabajos sobre política internacional africana con otros centros e instituciones nigerianas y la Dalhousie University de Canadá, que en un esfuerzo común han cooperado en la elaboración y publicación de este libro.

La obra se compone de una introducción y dos partes, con un total de nueve capítulos que contienen sendos estudios sobre los distintos aspectos de las relaciones internacionales del Africa actual. En el capítulo primero, a

modo de introducción de las cuestiones y con el título de «Introducción: Africa and the International Political System», T. M. Shaw y S. Ojo hacen un planteamiento general de los temas y trazan una panorámica de conjunto con la doble finalidad –de análisis teórico y de experiencia práctica–, por un lado, de recoger y revisar el estado actual de los estudios sobre política internacional africana, y por otro, no sólo de analizar el sistema internacional africano desde la independencia, sino también de plantear sus perspectivas hasta el final de nuestro siglo. Los autores tratan así sobre el papel actual de Africa, en el sistema internacional, los niveles o planes de acción: nacional, regional y global, y las posibilidades futuras de Africa en ese sistema internacional.

La primera parte de la obra se titula «Global Level of Interaction», y en los capítulos segundo a quinto que la integran se contienen sucesivamente los trabajos de Olajide Aluko: «Africa and the Great Powers», Gilbert A. Sekgoma; «Descolonization: towards a global perspective, 1940-1978», Amehi Okolo; «The Role of International Trade in the African Political Economy», y de Timothy M. Shaw; «Africa in the World System: towards more uneven development?». La parte segunda, con el título «Regional Level of Interaction», está formada por los capítulos sexto a noveno, que incluyen los trabajos de Sola Ojo: «The Arab-Israeli Conflict and Afro-Arab Relations»; Amadu Sesay: «The OUA and Continental Order»; Adekunle Ajala: «Conflict and Cooperation in Southern Africa», y de Ralph I. Onwuka: «Transnational Corporation and Regional Integration in West Africa». El libro contiene igualmente las notas bibliográficas correspondientes al final de cada trabajo, y una breve nota final sobre los colaboradores y autores de la obra.

Se publica ahora una nueva edición actualizada de la obra del profesor de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, Ali A. Mazrui: *Africa's International Relations. The Diplomacy of Dependency and Change*, Londres, Heinemann, 1982, 310 pp., en la que el autor hace un amplio estudio sobre las relaciones internacionales de Africa desde un planteamiento que tiene en cuenta no sólo los acontecimientos del pasado sino también la perspectiva del futuro. Como indica el propio autor al comienzo de su trabajo, se trata de analizar los planteamientos políticos internacionales que tienen importancia y significado para Africa, cuáles son sus orígenes, y cuáles son las probables tendencias y orientaciones hacia el futuro. El autor define la «diplomacia negra» como la experiencia internacional de los pueblos de Africa negra, las normas y valores que han condicionado tal experiencia y los modelos surgidos de comunicación entre los pueblos negros y el resto del mundo. El estudio se centra en el Africa, al sur del Sahara, aunque en algunos aspectos se abarca a todo el continente africano como conjunto, teniendo en cuenta el evidente hecho geohistórico de que Africa es un continente afro-árabe, y también en alguna ocasión se considera a los otros pueblos negros, de fuera de Africa, como la experiencia

aportada por el mundo negro americano y el Caribe, así como otras partes del mundo que son indispensables para la adecuada comprensión de la dinámica de la diplomacia negra.

La obra consta de tres amplias partes, que contienen un total de quince capítulos. La parte primera está dedicada a la exposición del contexto global de Africa en las relaciones internacionales, y así estudia sucesivamente en los tres primeros capítulos: Africa y la estructura internacional, Africa y las ideologías internacionales, con especial atención al capitalismo liberal, nacionalismo, el marxismo y el papel de la tradición, y las primeras batallas contra la dependencia, en torno a las figuras de Nkrumah y De Gaulle, desde el marco del colonialismo que ha de llevar a la independencia. La parte segunda, que comprende los capítulos cuarto al décimo, trata sobre las relaciones inter-regionales, comenzando con el tema de Africa y la diáspora negra: el panafricanismo, la Australasia negra, la interdependencia negra y el mundo negro de la Comunidad Británica, para pasar a una exposición de las relaciones entre Africa y cada una de las áreas geohistóricas continentales del mundo: Africa y Europa occidental, Africa y Asia con las influencias de Gandhi y Nehru, Africa y el Oriente Medio con las inter-relaciones entre mundo africano y mundo árabe, Africa y EE.UU. con las especiales relaciones de este país con Africa del Sur, Africa y la URSS, tanto en el marco de las rivalidades ideológicas internacionales como en el del desarrollo africano, y, en último lugar, las relaciones entre Africa y las Naciones Unidas, en torno a los temas del nacionalismo e internacionalismo, los Derechos Humanos y la paz mundial, entre otros.

La parte tercera, compuesta por los capítulos del undécimo al decimoquinto, plantea las cuestiones globales en relación con Africa y la política internacional; así van siendo analizados, en este contexto, los aspectos de raza y dignidad, armas y ejército, población y política, ecología y cultura, para terminar a modo de conclusión con una perspectiva hacia el año 2000, en las especiales circunstancias internacionales del mundo a fines del siglo ~~xx~~, y el papel y situación de Africa. Concluye el autor que Africa no es un continente ni en espléndido aislamiento ni en escuálido apartamiento, sino que actúa en un contexto global, y ha trazado en este sentido las grandes líneas de su internacionalidad, tanto en relación con el pasado histórico africano como en sus perspectivas de futuro en el mundo actual. El pueblo africano, consciente de su historia pretérita, renace ahora con nuevas formas nacionales y busca una nueva definición y un nuevo lugar en la historia diplomática del mundo de nuestros días; este es el papel que corresponde hoy a la diplomacia negra, manifestación del pueblo negro y de las naciones negras que reconstruyen su futuro, y a las que corresponde un nuevo puesto en la historia contemporánea. El trabajo incluye abundantes referencias y notas bibliográficas, y un índice final de temas y nombres.

Philippe Decraene, profesor del Instituto de Estudios Políticos de París e investigador especializado en los temas de historia contemporánea de África, sobre los que ha realizado varias publicaciones, presenta en su obra: *Vieille Afrique, Jeunes Nations*, París, PUF, 1982, 301 pp., un estudio de carácter general sobre la evolución en nuestra época del conjunto del continente africano, en especial desde la independencia, en torno a los principales aspectos y las fuerzas centrales que animan y configuran tal proceso y la realidad africana del momento actual, a partir de sus más hondos fundamentos históricos. Desde la perspectiva de los veinticinco años de las independencias africanas, el autor analiza las corrientes y transformaciones culturales, sociales, religiosas, económicas y políticas experimentadas sobre el continente africano, y se plantea los problemas de su situación actual y las perspectivas de su futuro, tanto en el marco nacional y continental como internacional.

La obra se compone de una introducción, siete capítulos y una conclusión. En la introducción señala el autor cómo más de veinte años después de la entrada oficial de África en el «concierto de las naciones», producida al acceder la mayoría de los países africanos a la independencia en los años sesenta, este continente continúa siendo mal conocido. Algunos sectores estiman que la evolución política de estos antiguos territorios coloniales no constituye el elemento esencial de la historia contemporánea del continente negro; y consideran mucho más importante la búsqueda de nuevas bases culturales, sociales, religiosas y económicas para este inmenso conjunto geopolítico cuyo peso internacional crece progresivamente desde hace una veintena de años. En los distintos y sucesivos capítulos recoge el autor los grandes temas y aspectos, las fuerzas y fundamentos que configuran la historia contemporánea y la realidad actual de África; así va analizando sucesivamente los traumatismos culturales, las transformaciones sociales, las incertidumbres religiosas, los problemas económicos, las tensiones políticas internas, los factores de política exterior y la cuestión del Panafricanismo y el «África de las patrias».

En la conclusión destaca el autor cómo el África negra, desconocida durante siglos, ha sido descubierta tardíamente. Todavía hoy mal conocida, no debe permanecer así mucho tiempo, cuando en general se ha fomentado el interés por su estudio, en especial desde la descolonización. Para poner término a esa situación, la solución se encuentra tanto en la misma África como en el exterior, lo que es expresión de nuevo de la interdependencia existente entre el viejo continente negro y el resto del mundo. Pero para su realización, es preciso convencerse mutuamente de que este mal conocimiento no se corresponde ni con una vocación específica, ni con un destino irrevocable. El libro contiene igualmente unos mapas históricos, notas y referencias bibliográficas, una bibliografía general y un cuadro sobre los Estados independientes del África actual.

Dentro de la serie de publicaciones del Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra se edita la obra: *Afrique: L'épreuve de l'indépendance*, Paris, PUF, 1983, 160 pp., de Ben Yacine Touré, investigador africano especializado en el estudio de las relaciones internacionales contemporáneas, cuyo propósito es, según indica el autor en la introducción de su libro, mostrar, tras veinte años de evolución política, económica y social en Africa independiente, los hechos significativos que permiten hacerse una idea más precisa sobre el futuro de los pueblos de este continente, intentando exponer, para el presente de Africa, un diagnóstico que aclare las perspectivas del futuro. Para realizar esta tarea parte de unas consideraciones fundamentales que señala en la citada introducción: Africa no constituye una sola y única entidad global y homogénea y sus pueblos conocen realidades históricas, culturales, políticas y económicas diferentes; el concepto mismo de desarrollo es muy controvertido, debiendo ser un proyecto común de la sociedad, en cuya elaboración el pueblo tiene que ser el actor, y la élite el instrumento y no a la inversa; además la independencia no es un fin, sino un medio al servicio de la liberación nacional que constituye el verdadero y último objetivo de la auténtica descolonización de Africa.

El esquema de partida permite al autor analizar los datos de la evolución política, económica y social de Africa, exponer sus relaciones y presentarlas en un conjunto coherente; este marco de referencias conceptuales será construido a partir de tres elementos fundamentales que son: los dirigentes, las estructuras y funciones y la sociedad. Por otra parte, se vive en una época de estrecha interdependencia donde ciertos elementos del medio exterior del sistema intervienen directamente en el desarrollo interno; estos factores extremos son principalmente cinco: el neocolonialismo, la asistencia técnica y la ayuda financiera, el regionalismo y el internacionalismo. La edificación del Estado-nación se hace simultáneamente sobre varios planos: político, económico, social y cultural, por lo que las referencias conceptuales que propone el autor se sitúan en varios niveles estrechamente ligados entre sí, y que ponen el acento, de una parte, sobre la interacción entre los dirigentes y la sociedad a través de estructuras específicas, y de otra, sobre la interdependencia de la política, la economía, la sociedad y la cultura en un proceso de desarrollo global.

Después de veinte años de vida independiente, en los planos nacional, regional e internacional han sido tomadas medidas, elaborados planes y aplicadas políticas determinadas. Veinte años después del acceso de los Estados africanos a la escena internacional, el autor dedica este estudio al examen de la situación de las tendencias presentes o posibles de las políticas económicas, sociales y culturales de Africa. No trata tanto el autor de hacer en estos diferentes aspectos el balance de veinte años de independencia como de proceder a una evaluación de las principales opciones políticas y

económicas hechas en Africa después de veinte años. Naturalmente, este análisis parte de un diagnóstico sobre la coyuntura política, económica y social del continente africano. En la política interior de los Estados el autor considera dos grandes opciones: una, montada sobre las instituciones que sostienen la construcción nacional; otra concierne a las políticas en materia de desarrollo económico. Sobre el plano de las relaciones exteriores, retiene el autor otros dos factores: la organización de la cooperación regional africana y la política de no alineación en sus relaciones internacionales. Se trata así, en este trabajo, de hacer una reflexión y exponer una síntesis a partir de los principales factores y tendencias. El autor realiza su estudio desde una cierta distancia y perspectiva históricas de los sucesos que agitan el Africa independiente, desde hace veinte años, y elabora un diagnóstico sobre tales sucesos y el fenómeno en su conjunto.

La obra, tras la citada introducción, se compone de siete capítulos a lo largo de los cuales se analizan sucesivamente los diversos aspectos enunciados. El capítulo primero está dedicado a «Les fausses prémisses» de partida, de la planificación a las crisis sociales y los distintos caracteres del subdesarrollo. El capítulo segundo estudia «L'Etat africain et le développement économique», insistiendo en este último aspecto en el contexto político, democrático y popular en el capítulo tercero titulado «Développement économique», insistiendo en este último aspecto en el contexto político, democrático y popular en el capítulo III titulado «Développement économique et régimes autoritaires». El capítulo cuarto analiza el tema de la «Education: clef de voûte de la libération nationale et du développement», postulando una educación al servicio de la cultura y del desarrollo africanos. El capítulo quinto trata «De la coopération a l'unité africaine» con los temas de la OUA, el marco de la unidad africana, la integración en sus diferentes marcos y la integración africana, y la cooperación internacional. El capítulo sexto está dedicado a «L'indépendance: du mythe a la réalité» con las independencias ambiguas, las condiciones y las fuerzas del cambio, y el marco de acción diplomática indispensable con el movimiento de los países no alineados. Y el capítulo octavo estudia «les perspectives du développement africain» planteando la necesidad de la reorientación de los objetivos del desarrollo africano, las condiciones, medios y perspectivas del desarrollo en Africa.

Por último, el trabajo incluye un epílogo en el que a modo de conclusión el autor resume aspectos de la situación actual de Africa a los veinte años de la independiencia. En la evolución política de los Estados africanos a lo largo de este proceso distingue tres fases: la primera es la de la independiencia formal; la segunda, la de la consolidación de los poderes nacionales por la puesta en marcha de instituciones susceptibles de sostener a los nuevos Estados, y la tercera, lleva a la reestructuración de la sociedad y a la creación de un aparato burocrático capaz de enmarcar el desarrollo. Y sintetiza los tres

planos claves: de la construcción nacional y del desarrollo económico, de la cooperación regional y de la cooperación internacional. En sus últimas páginas el libro contiene una bibliografía sumaria relacionada en los tres apartados de fuentes, obras y artículos.

La nueva obra —aquí en edición francesa— del investigador africanista británico Basil Davidson, de la Universidad de Birmingham: *L'Afrique au xx siècle. L'éveil et les combats du nationalisme africain*, Paris, ed. J. A., 1980, 446 pp., constituye una visión histórica del Africa contemporánea, de Africa durante el siglo xx, que, como indica su autor, se fundamenta en la evolución de las ideas y de las prácticas políticas africanas. La historia del Africa contemporánea es ante todo la historia del desarrollo y expansión del nacionalismo a lo largo de nuestro siglo actual: este tema constituye uno de los ejes centrales del libro, que además ofrece una visión de conjunto y una panorámica de las tendencias, movimientos, ideas y personas durante un periodo de la historia mundial contemporánea, en el que Africa accede a la independencia y se integra en la vida internacional. El sujeto central de la obra es en este sentido la evolución de las ideas políticas, a lo largo del proceso histórico contemporáneo.

La historia de Africa contemporánea se ofrece en este libro como el resultado conjunto de una serie de componentes y elementos: es el producto no sólo de su historia precolonial, y también de la del periodo colonial, sino igualmente de las relaciones económicas —comerciales, mercantilistas precapitalistas— entre Europa y América, en los siglos modernos; a partir de estos procesos los fundamentos de la historia contemporánea del continente africano durante los siglos xix y xx se asientan sobre una triple base: la situación y la evolución económicas de Africa en el marco del capitalismo occidental; las relaciones económicas y su evolución entre colonias y metrópolis que imponen sus respectivos sistemas administrativos coloniales, y las reacciones políticas y culturales e ideológicas en Africa que han experimentado también una evolución dentro del proceso global, hasta llegar en nuestro siglo a la formación y desarrollo de los nacionalismos africanos; la historia real de Africa está igualmente unida y vinculada a la historia europea y mundial.

El libro se divide en seis partes, que en general se corresponden con los sucesivos periodos históricos. En la parte primera, el autor expone, a modo de introducción, una serie de cuestiones preliminares y planteamiento general del trabajo, sobre el nacionalismo africano y el siglo xx; la parte segunda está dedicada al estudio del continente africano en sus condiciones y características generales precoloniales y ante el establecimiento del colonialismo en el siglo xix. La parte tercera se centra en el análisis del «modo colonial» que cronológicamente corresponde a los últimos años del siglo xix y la primera mitad del xx, entre 1890 y 1939; la misma fase en la que se registran las

primeras manifestaciones de un nacionalismo naciente, que es estudiado en la cuarta parte de la obra.

Los años centrales del siglo xx, entre 1940 y 1960, conocen la marcha del citado nacionalismo hacia la independencia, en el contexto paralelo de la caída de los sistemas coloniales y el acceso al poder político de los pueblos africanos que se constituyen en los nuevos Estados independientes de Africa: este es el tema de la quinta parte, para pasar en la sexta y última a tratar sobre el nacimiento de tales nuevas naciones, tras la anhelada independencia, con los nuevos problemas del triunfante nacionalismo africano y sus caracteres, logros y limitaciones, y la búsqueda de un modelo nacional africano. El libro incluye, en sus últimas páginas, una serie de apéndices que contienen datos cronológicos y cuadros estadísticos, notas y referencias bibliográficas agrupadas por partes y un índice de nombres.

Dentro de la colección dedicada a la publicación de este tipo de obras históricas, tan útiles como libros de consulta e instrumentos de trabajo -*British (1900-79)*, *European (1918-73)* y *Commonwealth Political Facts*-, se edita ahora la obra de Chris Cook y David Killingray: *African Political Facts Since 1945*, MacMillan; Londres, 1983, 263 pp., cuya finalidad es facilitar el conocimiento de los más importantes hechos y figuras de la historia y la vida política de Africa para todos los estudiosos del continente negro. Como indican los autores, profesores e investigadores universitarios británicos de historia contemporánea y africana, en el prefacio de su trabajo, el libro cubre la historia de Africa desde 1945 hasta 1980; todo el mundo africano a lo largo de este periodo crucial en la vida del continente, desde el término de la Segunda Guerra Mundial y el despertar de los nacionalismos africanos hasta la última independencia significativa en Africa, la de Zimbabwe en 1980, de Egipto a Namibia y de Mauritania a Madagascar, queda recogido en la obra a través de sus datos y fechas más importantes.

Se recoge así el entramado de acontecimientos y hechos en la fase histórica que ha supuesto una más profunda transformación del continente desde 1945 hasta nuestros días; durante estos años los imperios coloniales europeos desaparecen para ser sustituidos por un complejo número de Estados independientes, y el continente es convulsionado a lo largo de esta fase no sólo por los cambios políticos, sino también por transformaciones económicas, sociales e ideológico-culturales, que le dan su definitiva configuración en el marco de un nuevo desarrollo político y económico.

La obra, tras el breve prefacio citado, se compone de 11 capítulos, agrupando cada uno de ellos, de forma ordenada y precisa y por países, los datos correspondientes a los siguientes apartados: cronología de los principales acontecimientos, gobernadores y jefes de Estado, gobiernos y ministerios principales, constituciones y parlamentos, partidos políticos, sindicatos, conflictos y golpes de estado, asuntos exteriores y tratados, población y grupos



étnicos, estadísticas económicas básicas y biografías, además de una breve bibliografía y de un índice general final de temas y países. En resumen, se trata de una obra completa y de gran utilidad para la historia actual de África, referencia y consulta obligada para los interesados en su estudio, que ofrece un conocimiento detallado y puntual de los datos y hechos fundamentales del continente africano en nuestra época.

África actual parece debatirse entre las controvertidas tendencias hacia el Panafricanismo y el Neocolonialismo como proyección en nuestros días del original e histórico impulso hacia la unidad africana, en el contexto internacional de las economías dependientes y los regímenes neocoloniales que prevalecen actualmente en el continente. A partir de la evidencia de este fenómeno, Elenga M'Buyinga —que es vicepresidente del National Revolutionary Council of Manidem (Manifiesto for Democracy in Camerun), en la Union des Populations du Cameroun, uno de los más radicales e históricos movimientos nacionalistas de África, como creador e impulsor del nacionalismo camerunés— hace en su trabajo: *Pan-Africanism or Neo-Colonialism? The Bankruptcy of the OUA*, Londres, Zed Press, 1982, 236 pp., un análisis histórico y político del proceso experimentado por el Panafricanismo y la OUA, desde el marco ideológico de la UPC y de la problemática realidad actual político-ideológica y económico-social, y de la unidad africana, en las condiciones presentes del neocolonialismo dominante. El autor plantea en su estudio el desarrollo de las tendencias preponderantes del capitalismo occidental desde el momento de las independencias, hacia 1960, y las consecuencias que este proceso tiene en la evolución de las economías de los países africanos, y analiza la relación existente en las dos décadas transcurridas desde la independencia de los Estados africanos, entre sistema burgués, problemas económicos y desunión continental.

El trabajo, que se inicia con dos prefacios y una introducción, se compone de cinco capítulos. El capítulo primero traza un panorama histórico del Panafricanismo desde su inicial formulación y orígenes a través de las distintas fases y tendencias en su desarrollo: las primeras manifestaciones con anterioridad a 1945 fuera de África, en las que destacan Du Bois, los primeros Congresos y el V Congreso de 1945; el Panafricanismo en África entre 1945 y 1962; la corriente hacia la unificación africana; su desenlace en mayo de 1963 con la fundación de la OUA, y la situación en África en el marco de esta Organización continental. El capítulo segundo está dedicado al estudio de la evolución de la economía africana en el marco de las economías de las naciones imperialistas desde 1960, es decir, la influencia del capitalismo en las economías africanas y la evolución de éstas desde la independencia. En el capítulo tercero expone el autor las políticas prácticas del Panafricanismo, con las contradicciones planteadas entre las burguesías neocoloniales e imperialismo, y sus consecuencias en África y en el difícil proceso de la unidad

continental en el contexto del Panafricanismo. El capítulo cuarto versa sobre la que estima como crucial cuestión política del Panafricanismo revolucionario en la actualidad, sus objetivos, su significado y sentido, las dificultades de la lucha, su realidad social y política. El capítulo quinto y último trata sobre la crisis reciente de la OUA y su significado para Africa, a partir de una evaluación actual de la Organización en cuyo seno se manifiestan tres principales tendencias; analiza el contexto presente del continente africano en este sentido, los logros y medidas económicas y sociales de la OUA en orden a favorecer y promover la unidad africana, las actividades políticas de la OUA, y se plantea en conclusión la crisis actual de la Organización con las posibilidades de recuperación en el momento histórico de nuestros días para la OUA y para Africa. El libro incluye, por último, un apéndice sobre la política del Camerún y de su UPC en relación con el Panafricanismo.

Abdul Rahman Mohamed Babu, dirigente nacionalista de Zanzibar y del Gobierno de Tanzania, plantea en su libro: *African Socialism or Socialist Africa?*, Londres, Zed Press, 1983, 174 pp, un conjunto de cuestiones esenciales que constituyen un programa socialista para los Estados independientes del Africa actual, salida del colonialismo y agitada por las corrientes contrapuestas del mantenimiento de la dependencia económica del capitalismo bajo la forma del neocolonialismo, y de la revolución según los modelos de un auténtico socialismo en Africa. El argumento central del libro es el dilema que se presenta al Africa independiente en relación con su desarrollo económico y político, cuestión que continúa estando vigente en la problemática del Africa actual, en el contexto internacional y en comparación con el proceso experimentado entre los Estados independientes de Asia.

El libro consta, tras una introducción en la que hace el autor un planteamiento general del tema, de nueve capítulos. En el capítulo primero, «The Road to Economic and Political Bondage», estudia las nuevas fuerzas africanas, los intereses nacionales y Africa en su nueva época histórica. El capítulo segundo expone «The Historical Context», partiendo del comunismo al capitalismo, la estructuración de los grupos sociales, las vinculaciones históricas con Europa y la liberación de los países afroasiáticos con el fin del viejo colonialismo. «Blind Acceptance of Neo-Colonialism» es el tema del capítulo tercero, analizando la situación africana en el orden económico, así como el neocolonialismo. El capítulo cuarto, con el título «Discard a False Approach! No Alternative to Socialism», trata, dentro del marco histórico general del proceso africano, sobre la alternativa entre capitalismo y socialismo y la posibilidad de una «tercera vía» para el Tercer Mundo y, por tanto, para Africa. En el capítulo quinto se plantea el autor, «Who is Responsible for our Underdevelopment», exponiendo las circunstancias económicas africanas, así como las relaciones económicas internacionales y su influencia sobre aquéllas. El capítulo sexto versa sobre «Africa and the World»,

destacando la cuestión del marxismo africano, la influencia europea, la lucha entre Estados Unidos y Europa, la situación en Africa del Sur y el problema de la desestabilización en Africa. «Path Towards Socialism» es el tema estudiado en el capítulo séptimo, en el que señala el autor la cuestión de las clases sociales, la conciencia de la unidad africana y de nuevo el socialismo en Africa. El capítulo octavo trata sobre «Development Strategy-Revolutionary Style», estudiando desde el Estado neocolonial las contradicciones económicas y sociales, así como las necesidades del desarrollo. Por último, en el capítulo noveno, con el título «Fighting Internal Oppression», se plantea el autor cuestiones sobre la problemática situación del Africa actual.

Entre la bibliografía reciente dedicada al estudio del fenómeno sociopolítico surgido durante estos últimos años en el continente africano, definido por algunos autores como «The new communist Third World» -P. Wiles-, o como «países socialistas marxistas-leninistas» -C. G. Rosberg, T. M. Callaghy-, hay que recoger la obra de David y Marina Ottaway: *Afrocommunism*, N. York, Holmes y Meier Publ., 1981, 237 pp., en la que se define y precisa el concepto de «afrocomunismo» que expresa esa nueva realidad que se ha configurado en algunos países de este agitado continente y que se ha perfilado como un modelo nuevo en el orden internacional, mereciendo una pronta consideración por parte de los autores, tanto por lo que representa y significa en la actualidad africana como por su proyección mundial. En este libro, sus autores prosiguen la observación y el estudio iniciado hace ya algunos años de los regímenes socialistas africanos, desde su aparición en los años sesenta, así como su evolución hasta la situación actual.

El libro se compone de ocho capítulos, a lo largo de los cuales se recoge y expone este proceso en su variedad de aspectos y matices. En los dos primeros, titulados, respectivamente, «The New Tide of Radicalism» y «From African Socialism to Marxism-Leninism», analizan los autores los datos y caracteres generales de este característico socialismo africano desde su formulación durante la década de los años sesenta hasta el surgimiento más reciente del «afrocomunismo», sus orígenes y teoría. El capítulo tercero, bajo el título de «African Socialism Revisited», está dedicado al estudio de los primeros socialismos africanos, que constituyen distintos modelos de este tipo de régimen: Zambia, Tanzania, Argelia y Guinea-Conakry. Los capítulos cuarto, quinto y sexto estudian sucesivamente los tres más representativos casos de régimen marxista-leninista o afrocomunismo durante la última parte de la década de los setenta: Mozambique, Angola y Etiopía.

Los aspectos generales de este tipo de regímenes, con sus implicaciones político-ideológicas y socio-económicas, y tanto en los marcos nacional y continental como en el contexto internacional, son tratados en los dos últimos capítulos, titulados, respectivamente, «Nationalism and World Revolution» y «The Case for Afrocommunism». A comienzos de los ochenta, según los

autores, los tres principales Estados marxistas-leninistas de Africa demuestran que estos regímenes constituyen unos vacilantes sistemas políticos y económicos y exponen, a modo de conclusión, sus realidades y perspectivas. La obra se completa, en sus últimas páginas, con unas notas bibliográficas relacionadas por capítulos, y con un índice general de nombres y temas.

La prestigiosa colección «Biblioteca africana y malgache» publica la obra de Guillaume Pambou Tchivounda, profesor de la Universidad de Libreville: *Essai sur l'Etat africain post-colonial*, París, Libr. Gen. de Droit et Jurisprudence, 1982, 166 pp., con un prefacio de Charles Zorgbibe sobre el estudio de la problemática del Estado africano postcolonial actual. En la introducción del libro expone el autor un planteamiento general del tema, un estado de la cuestión, aspectos metodológicos y el plan de trabajo, señalando el autor cómo desde cualquier perspectiva que se plantee el destino de Africa, cuya historia en estos años atrae tanto el interés y la atención, es tributario de un dato histórico: la colonización; de un dato político: el desmembramiento del continente en Estados soberanos, y de una necesidad práctica: el papel integrado del derecho. Añade que la problemática del Estado africano puede ser abarcada bajo el triple ángulo de la diversidad, de la dualidad y de la unidad. La diversidad se manifiesta por el número de Estados que componen el universo político africano; la dualidad, por un lado, es expresión del pasado en el sentido de que el Estado africano tiene un pasado a la vez precolonial y colonial que pesa sobre él, y por otro, el Estado africano se sitúa en la confluencia de dos mundos: el de la tradición y el de la modernidad; y la unidad, en fin, caracteriza a este Estado desde el punto de vista de su destino.

El estudio de la problemática del Estado africano se estructura, tras la introducción citada, en las dos partes en que se divide el trabajo, y su punto de partida consiste en plantear tal problemática para tratar de en qué manera la introducción del derecho público moderno puede aportar las soluciones. La primera parte está dedicada a «Los elementos de la problemática» y estudia en los cuatro capítulos de que consta el tema de las evidencias: el Estado africano, ¿ficción o realidad?, el espíritu del derecho, y los mitos: las actitudes regresivas y las actitudes miríficas. La parte segunda, titulada «Los elementos de prospectiva», trata, en los cuatro capítulos de que se compone, sobre los imperativos de orden estructural: la exigencia de reconstrucción del Estado africano, la exigencia de un debate público y las exigencias de orden institucional: las instituciones de elaboración del derecho y las instituciones de aplicación del derecho. La obra termina con una conclusión general sobre la problemática del Estado africano actual, desde sus diversas bases y planteamientos y en un esfuerzo de síntesis, y en las últimas páginas se incluyen unos índices y una seleccionada bibliografía general.

Como se indica en la introducción del libro *Alternative Futures for Africa*, Boulder (Col.), Westview Press, 1982, 365 pp. editado bajo la dirección de

Timothy M. Shaw, profesor de Ciencias Políticas en la Dalhousie University y que ha trabajado e investigado en diversos centros de Africa, esta obra colectiva contiene un examen crítico sobre el futuro de Africa planteando algunas cuestiones y problemas concernientes al desarrollo y la unidad del continente africano, tratados por un variado grupo de especialistas en los temas africanos. Los trabajos, diferentes en cuanto a su método, pero cohesionados en cuanto a su contenido, determinan y analizan las alternativas posibles en las esferas política, económica y social, así como sobre los niveles nacional, regional e internacional en Africa.

La obra consta de once estudios, entre los que el primero, a modo de introducción general, es debido a T. M. Shaw: «The Political Economy of Africa's Futures», y al que siguen los trabajos de R. L. Hall: «Toward the Invention of an African future»; T. M. Shaw y D. Munton: «Africa's Futures: A Comparison of Forecasts»; T. M. Shaw y P. Goulding: «Alternative Scenarios for Africa»; J. Isawa Elaigwu: «Toward Continental Integration: Supranationalism and the Future of Africa»; J. P. Renninger: «The Future of Economic Cooperation Schemes in Africa, with Special Reference to Ecowas»; B. H. Hughes y P. A. Strauch: «The Future of Development in Nigeria and the Sahel: Projections from the World Integrated Model (WIM)»; F. B. Liser: «A Basic Needs Strategy and the Physical Quality of Life Index (PQLI): Africa's Development Prospects»; A. A. Mazrui: «The Computer Culture and Nuclear Power Political Implications for Africa»; I. W. Zartman: «The Future of Europe and Africa: Decolonization or Dependency?», y A. Adedeji: «Development and Economic Growth in Africa to the Year 2000: Alternative Projections and Policies». El libro contiene asimismo unos prefacios, cuatro apéndices, diversos índices y una seleccionada bibliografía.

El estudio de Crawford Young: *Ideology and Development in Africa*, Yale Univ. Press, 1982, 376 pp., examina el desarrollo experimentado en los diversos países de Africa durante las dos décadas de vida independiente del continente africano en el marco de los respectivos sistemas ideológicos establecidos en cada uno de ellos, desde la perspectiva norteamericana, según el plan de trabajo elaborado por el Council of Foreign Relations. La obra consta de seis amplios capítulos dedicados, sucesivamente, a los temas de «Ideology and Development Choise», «The Rise of the Afro-Marxist Regime», grupo que considera formado por Angola, Benin, Congo, Etiopía, Madagascar, Mozambique, Santo Tomé y Somalia, «The Populist Socialist Pathway», grupo integrado por Argelia, Egipto, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Mali y Tanzania, «The African Capitalist State», grupo constituido por Costa de Marfil, Kenia y Nigeria, principalmente, además de Gabón, Malawi y Zaire, «African Ideological Preference and Great Power Relations», con el planteamiento y evolución de las relaciones internacionales entre los países africanos y las dos grandes potencias y sus bloques: Estados Unidos y

la URSS, y, por último, «By Way of Conclusion: A Preliminary Appraisal of Ideology and Performance». El trabajo incluye unas extensas notas bibliográficas, agrupadas por capítulos, y unos índices.

## 2. AFRICA ISLÁMICA

Germain Ayache, profesor de la Universidad de Rabat e investigador especializado en la historia de Marruecos, sobre la que ha realizado varios estudios y publicaciones, se plantea en su obra: *Les origines de la guerre du Rif*, París, Publ. de La Sorbonne, 1981, 374 pp., el doble objetivo de alcanzar un mejor conocimiento y una adecuada comprensión, a partir de una sólida base documental y científica, sobre la guerra del Rif, que es necesario reconsiderar con toda claridad y objetividad, a la luz de los actuales medios de la investigación histórica y desde un riguroso planteamiento actual. La guerra del Rif, original movimiento nacionalista y revolucionario en el norte de Africa durante la década de los años veinte, tuvo lugar y fue sostenida brillantemente contra dos grandes Estados europeos que desplegaron sus respectivas políticas de expansión colonialista en la región –como en otros momentos y otros lugares del mundo– por parte de simples campesinos sobre suelo marroquí.

La obra comienza con una introducción, en la que el autor esboza un estado actual de las cuestiones y traza un planteamiento y aproximación general al tema, considerándolo como un precedente histórico de los más recientes movimientos de emancipación de los pueblos colonizados, así como sus ecos e influencias entre ellos, su diversa interpretación, el problema de las fuentes y el carácter de este trabajo. Seguidamente, y a lo largo de once densos capítulos –que no se encuentran numerados–, G. Ayache expone la historia de los orígenes de la guerra del Rif, centrándose en las dos décadas claves del conflicto a comienzos del siglo xx: los años diez y los años veinte; y en el contexto de un doble marco: por un lado, el de la historia de Marruecos, y, por otro, el del problema colonial-internacional entre España y Francia. Así sucesivamente trata los aspectos del Imperio de los Sultanes, permanencia del Estado y formación de un pueblo; la presencia y penetración extranjeras; la acción francesa y el papel de Lyautey; los problemas y la expansión de España; el Rif y los rifeños; los rifeños y los españoles, con la primera guerra contra España y la campaña de 1909; el cadí Abdel Krim y su hijo Mohammed; las diferencias y el conflicto con España; la ruptura con España; el ejemplo del Risouni en la situación existente entre Francia y España; las operaciones militares y la marcha hacia la guerra, y por último, unas conclusiones. El libro incluye, en sus páginas finales, una serie de apéndices: sendas relaciones de fuentes, testimonios y bibliografía e índices de nombres y temas.

En la historia reciente de las independencias de los países afroasiáticos han sido muy reducidos los casos en que los colonos de origen europeo no protagonizan su papel de oponerse a la descolonización –lo que ha sido habitual– o de colaborar con el nuevo país independiente –lo que también ha sido frecuente–, sino que, por el contrario, han intentado transformarse en los auténticos actores de la independencia, desplazando de este proceso al pueblo indígena y enfrentándose a la antigua metrópoli: los colonos y grupos europeos de la colonia intentan así mantener su poder minoritario en un nuevo Estado independiente pero europeizado. En Africa se han dado los ejemplos más representativos, y ambos concluidos en sendos fracasos: los colonos británicos en Rhodesia y las fuerzas francesas en Argelia. A este segundo caso está dedicado el trabajo de Maurice Vaisse, profesor de la Universidad de Reims: *1961. Alger, le putsch*, Bruselas, Ed. Complexe, 1983, 186 pp., centrado en el momento de mayor radicalización de los partidarios de una Argelia francesa, frente a la Argelia musulmana que se configuraba como resultado de la lucha argelina: es el golpe de los generales franceses en abril de 1961, que sólo va durar unos días.

El planteamiento y desarrollo de este golpe tuvo implicaciones y ecos no sólo coloniales y nacionales sino también continentales africanos e internacionales: todos estos aspectos son los que el autor recoge en este libro, en un esfuerzo de síntesis y actualización de cuestiones desde la perspectiva de los años transcurridos desde entonces. Así, a nivel colonial, la lucha por la independencia de Argelia, entre el FLN y los grupos franceses a cuyo frente se erigen los generales del golpe; y a nivel nacional, los problemas de los comienzos de la V República; lo que, unido entre sí, le da al conflicto el doble carácter de guerra colonial y «guerra civil francesa». El continente africano está naciendo en ese año de 1961 a las independencias, e internacionalmente se juega su destino futuro por las potencias, desde el Mediterráneo al corazón del Africa subsahariana: constituye esto uno de los desafíos básicos de la descolonización. Es en este amplio marco en el que el autor desarrolla el tema de su trabajo centrándose en una serie de cuestiones claves dentro de la totalidad del proceso histórico del asunto, a lo largo de unos breves capítulos: el conflicto francés y la guerra de Argelia, el «putsch», la relación entre el ejército y la nación, el rápido fracaso del intento, las consecuencias y la situación posterior tanto en Argelia como en Francia. El libro incluye en sus páginas finales una serie de apéndices: ilustraciones, textos y documentos, una cronología, una relación bibliográfica y un índice de nombres.

El proceso dialéctico del colonialismo y la descolonización ha dejado tras de sí profundas y duras herencias. Una de las más dramáticas es la larga cadena de conflictos y guerras que desde el final de la Segunda Guerra Mundial tienen por escenario, casi exclusivo, los países del Tercer Mundo. Y entre todas ellas se encuentra el conflicto del Sahara occidental, iniciado en

1975 y aún activo, que afecta al papel histórico de España, tanto por la responsabilidad en sus orígenes dentro del marco general descolonizador como por su desarrollo y la búsqueda necesaria de soluciones. Y mientras el problema se mantiene vivo e inquietante, la bibliografía lo sigue recogiendo y reflejando a través de continuas investigaciones y publicaciones sobre el tema: bibliografía que, como el conflicto mismo, se ha internacionalizado.

Aún está reciente el espléndido libro de F. Villar sobre «el proceso de autodeterminación del Sahara», cuando se publica el extenso y excelente estudio del que es autor Maurice Barbier, profesor de la Universidad de Nancy-II, e investigador especializado en los problemas de la descolonización de Africa, sobre los que ha realizado diversos trabajos y publicaciones: *Le conflict du Sahara Occidental*, París, L'Harmattan, 1982, 419 pp. En el prefacio de este libro señala el autor cómo el conflicto del Sahara occidental, desde fines de 1975, constituye un problema de descolonización particularmente complejo, que ha sido objeto de muy diversos estudios, y cómo, en este marco bibliográfico, el propósito de esta obra es examinar las piezas esenciales del tema: hechos históricos, textos jurídicos, realidades políticas, decisiones de las organizaciones internacionales, con una total objetividad y con el espíritu crítico necesario. La investigación a realizar es, a la vez, de naturaleza histórica, jurídica y política, inspirada por el deseo de analizar los hechos de una manera tan completa y exacta como sea posible para llegar a una explicación y una interpretación suficiente. Se llegará así a una mejor comprensión y conocimiento de los datos esenciales del conflicto sahariano y a entrever las dificultades y las condiciones de su solución. Para lograr todo ello y presentar una visión de conjunto del asunto recogiendo todos los aspectos importantes del mismo, el trabajo se estructura en tres partes, precedidas de una introducción y con unas conclusiones finales. La introducción trata sobre los fundamentos geográficos del conflicto: un territorio casi desértico, habitado por una escasa población, pero con riquezas económicas naturales considerables. La primera parte, compuesta por cuatro capítulos, analiza los antecedentes del conflicto a través de las sucesivas etapas históricas: el período precolonial (del siglo XIV a 1884), la colonización española (1884-1956), la provincialización del territorio con las primeras dificultades (1956-1970) y la evolución interna del país con la preparación del conflicto (1970-1974).

La segunda parte está dedicada al estudio del estallido del conflicto durante 1975, a pesar de las diversas tentativas para regularlo pacíficamente, lo que se hace en otros cuatro capítulos centrados, respectivamente, en la visita de la misión de la ONU, la apelación al Tribunal Internacional de Justicia, la acción diplomática y la acción militar sobre el Sahara. La tercera parte consta de seis capítulos que se extienden en el estudio sobre el desarrollo del conflicto desde finales de 1975 y que llega hasta nuestros días, afectando



a todo el conjunto de la región y con repercusiones sobre toda Africa, el mundo árabe y las organizaciones internacionales, para lo que analiza los diferentes aspectos y factores actuantes, las fases sucesivas, y las consecuencias y ecos en la zona e internacionalmente: así, se estudian la respuesta política del Frente Polisario, la guerra con Marruecos, la internacionalización del conflicto, la actitud de Mauritania, la acción militar y diplomática, la evolución de las potencias interesadas -España, Francia, Estados Unidos y su apoyo a Marruecos-, y la actuación de las organizaciones internacionales: OUA y ONU.

La conclusión contiene un ensayo de interpretación del conflicto sahariano, en el proceso dialéctico de la descolonización, como un enfrentamiento entre varios nacionalismos; plantea la explicación del conflicto; sus factores y sus causas, y la significación del mismo; sus efectos y sus funciones, todo lo cual se explica por la acción de un conjunto de componentes históricos, políticos, económicos e ideológicos que actúan de diversa manera en cada uno de los pueblos y países implicados en el conflicto: Marruecos, Mauritania, Argelia y el pueblo saharauí. La obra contiene, por último, seis mapas y una extensa bibliografía sobre los diferentes aspectos de la cuestión del Sahara occidental.

La publicación de la que es autor Leonardo Urrutia: *Sahara, diez años de guerra*, Zaragoza, Trazo edit., 1983, 103 pp., es un libro testimonio del tema histórico de actualidad constituido por la lucha del Frente Polisario durante los últimos diez años en favor de un Sahara libre frente a la acción de Marruecos y en el contexto de la situación norteafricana y de la política española e internacional. El libro, que consta de cuatro partes -en realidad, breves capítulos-, está realizado a partir de las experiencias y conocimientos directos, que incluyen entrevistas y textos documentales, del autor, que ha visitado el Sahara, relatando las vicisitudes atravesadas por el pueblo saharauí para conseguir sus objetivos, «hecho que en gran parte está en dependencia de los intereses de potencias ajenas geográficamente al conflicto».

Tras una breve introducción sobre los orígenes de la guerra en 1973 a la que han seguido nueve años durante los que «el Frente Polisario continúa luchando por la soberanía del pueblo saharauí sobre su patria», la parte primera está dedicada al «Nacimiento del Frente Polisario», a la que siguen la «Declaración de lucha armada» -parte segunda-, la «Resistencia a la invasión» -parte tercera-, y «La conjura del silencio» -parte cuarta-. El trabajo concluye con un epílogo en el que se recogen los últimos acontecimientos en relación con el asunto, en especial en los tres países más directamente implicados en la situación del Sahara: Marruecos, Estados Unidos y España, donde tras la formación del gobierno del PSOE y olvidándose de las promesas hechas al Frente Polisario cuando los socialistas españoles estaban en la oposición, en la actualidad «lo que más parece

preocupar al Gobierno español es el peligro de una desestabilización interna en Marruecos o el aumento de la tensión estratégica en una zona tan primordial para los grandes como es el Norte de Africa», lamentando que en la actualidad no hayan cambiado en nada las relaciones de España con el pueblo saharauí, por lo que el único camino que le queda a la RASD es «seguir utilizando la fuerza para que nunca les arrebatan la razón». En el libro se echan en falta tanto unos mínimos índices como una sucinta bibliografía orientadora sobre el tema tratado.

Como se indica en la introducción del libro publicado por el Frente Polisario: *Dix ans de lutte contre le colonialisme et l'expansionnisme (20 mai 1973-20 mai 1983)*, Min. de l'Inf. et de la Culture de la RASD, 1983, 167 pp., trata éste sobre el nacionalismo saharauí forjado en el curso de una lucha secular contra la dominación extranjera, y cuyas raíces históricas son anteriores al establecimiento del colonialismo en el país, encontrándose los orígenes de la situación actual del pueblo saharauí en la historia de la lucha de un pueblo por preservar su identidad nacional y restablecer su libertad y dignidad ante los intentos de dominación colonial. Este libro recoge desde una determinada perspectiva histórica hasta el momento actual la historia del nacionalismo y la lucha saharauí representados por el Frente Polisario y la República Árabe Saharaui. El pueblo saharauí ha continuado su evolución bajo el colonialismo impuesto, que interrumpió el desarrollo natural de la nación saharauí, hasta la que es considerada fecha histórica del 20 de mayo de 1973 en la que se creó el Frente Polisario que emprende una lucha armada y una lucha política por la independencia del Sahara, contra la dominación colonial hasta noviembre de 1975, y con repercusiones africanas e internacionales desde la fundación de la RASD en 1976.

Es toda esta historia, hasta nuestros días, desde la perspectiva del Frente Polisario, la que se expone a lo largo de los siete capítulos que siguen a la introducción. Así, el carácter de la lucha popular y la evolución de la organización entre 1973 y 1976; la resistencia al genocidio bajo la ocupación; la guerra y su contexto internacional hasta 1983; la acción diplomática en el marco del Maghreb, de Africa y la OUA, de las organizaciones internacionales y a nivel mundial; y los cinco Congresos de la organización celebrados a lo largo de estos años, de 1973 a 1983. Con todo ello se recoge una visión de conjunto y actual de la cuestión del Sahara occidental expuesta por el Frente Polisario.

La cuestión del Sahara occidental continúa siendo, además de uno de los conflictos que más intensamente agitan a Africa y a las relaciones internacionales del mundo actual, uno de los temas que más y repetidamente es tratado y estudiado por los historiadores de nuestros días dando origen a sucesivas publicaciones, investigaciones y monografías. Claude Bontems, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sceaux, realiza en este nuevo

trabajo: *La guerre du Sahara occidental*, París, PUF, 1984, 224 pp., un análisis del conflicto del Sahara, sobre el que considera que ocupa un lugar predominante y decisivo en cuanto a la evolución futura del Maghreb, dependiendo de su solución la integración de los Estados musulmanes y árabes de Africa del norte.

El libro se compone de tres partes precedidas de una introducción en la que el autor traza una perspectiva histórica y general del tema, planteándose a lo largo de su trabajo la cuestión de cómo una población que se supone escasa —de unos 75.000 habitantes— no sólo puede resistir durante años frente al hostigamiento del Reino de Marruecos, sino además luchar, y victoriosamente, contra un Estado como el marroquí que está considerado como uno de los más fuertes de Africa, provocando repercusiones en su vida interior. El autor considera que la respuesta se encuentra en el pasado, en su historia, tanto como en la realidad de su presente. Para demostrar la evidencia de los derechos del pueblo saharauí es preciso tener en cuenta su planteamiento histórico, y para ello establece las que considera las tres grandes etapas históricas que corresponden a los tres momentos fundamentales de la emergencia de la RASD: en un primer momento investiga cómo se ha forjado en el pasado, ante el Islam y contra las tentativas de colonización, una identidad saharauí distinta de los otros pueblos que la rodean; así en el pasado, dejando aparte las visiones colonialistas, ha aparecido una comunidad saharauí que se opone a cualquier tipo de hegemonía exterior.

En un segundo momento, conviene ver cómo los saharauíes se han visto frustrados en su descolonización y cómo el Sahara occidental ha sido repartido entre sus dos vecinos: Marruecos y Mauritania, por el decepcionante acuerdo de Madrid de 1975. En fin, en un tercer momento, se asiste al nacimiento de la RASD; es el momento en que todo un pueblo se moviliza en una lucha no sólo contra una fuerza de ocupación sino también para hacer valer su derecho a la modernidad. Esta lucha se desarrolla en todos los frentes: directamente sobre el terreno contra el invasor, ante los organismos internacionales, y también en el seno de la propia población para que pueda asumir, sola y plenamente, su destino; los progresos realizados en cada uno de estos aspectos permiten entrever como inevitable la independencia futura del pueblo saharauí. El presente revela así a un pueblo que ha sabido estructurarse según un modelo original.

El contenido de las partes y capítulos del libro sigue estos puntos. La parte primera estudia «La historia del Sahara occidental del siglo x al xx» con sendos capítulos centrados en «La asimilación del Islam» y «La colonización española y su rechazo». La parte segunda está dedicada a «La independencia confiscada» entre 1966 y 1975, expuesta en los capítulos titulados «La inevitable descolonización», «Las partes implicadas» y «La desmembración» del territorio por los acuerdos de Madrid. La parte tercera y última estudia

«El nacimiento de una República» entre 1976 y 1982, con los capítulos dedicados a «La creación de la RASD», «El conflicto en la escena internacional» y «La sensibilización de la opinión pública internacional».

El trabajo termina con una conclusión en la que el autor estima que la descolonización del Sahara es inevitable y nada podrá detener su desarrollo, aunque queda como impreciso tanto el momento como la forma de ese desenlace. Para unos, la independencia del Sahara occidental pasaría por un nuevo acuerdo de Madrid, es decir, por una nueva partición del territorio, mientras que para otros se conseguiría a través de una solución asociativa. Además de estas dos soluciones jurídicas se evocan otras posibles, más contingentes y utópicas. Mientras tanto el Frente Polisario se ha afirmado como expresión directa del nacionalismo saharauí y ha consolidado la existencia de la RASD, de manera que parece indudable que el Sahara occidental accederá un día a la independencia, aunque parece imposible decir cuándo llegará ese día que culmine la irresistible ascensión del pueblo saharauí. En definitiva, parece que cualquier solución de la cuestión planteada pasa por el reconocimiento de la independencia del Sahara occidental, y es ésta una condición básica para que la evolución del conjunto de la región pueda ser realizada. Sólo hay que esperar que esta independencia se logre lo más rápidamente posible con el fin de completar el proceso de descolonización de este país y regular todo el conflicto que agita al norte de África, e incluso tiene repercusiones para el resto del continente y en la misma situación internacional. La obra incluye igualmente un mapa histórico y, en sus últimas páginas, una bibliografía general sobre el tema.

Un libro más, en la bibliografía internacional, sobre el conflicto del Sahara occidental, cuya responsabilidad histórica —se quiera reconocer o no— corresponde a España, es el de John Damis: *Conflict in Northwest Africa. The Western Sahara Dispute*. Hoover Inst. Press, Stanford University, 1983, 196 páginas. En este estudio, que se inicia con un breve prólogo de Peter Duignan, plantea su autor, investigador y conocedor directo de la región, la cuestión como un conflicto que representa más que una lucha entre Marruecos y el Frente Polisario, y que afecta a todo el noroeste africano y a las políticas de Marruecos, Argelia, Mauritania y también Libia; parte en su análisis de tres principales hipótesis de trabajo: en primer lugar, el punto básico, es que el conflicto, tras la cuestión específica de la descolonización y autodeterminación del Sahara, es parte de un conjunto de problemas y confrontaciones entre Marruecos y Argelia que no queda limitado a los regímenes actualmente existentes en ambos países, sino que la disputa últimamente refleja la lucha entre los dos diferentes sistemas sociopolíticos y económicos, y así el conflicto por el control del territorio de Sahara forma parte de una más vasta lucha geopolítica por la influencia y el dominio en el noroeste africano entre dos antagonicos y competitivos sistemas políticos y económicos. La segunda

hipótesis es que la viabilidad del Frente Polisario como un serio movimiento nacional capaz de sostener una efectiva lucha militar contra el Estado marroquí y de atraer la atención internacional es resultado, en un grado significativo, de los antagonismos regionales entre Marruecos y Argelia. Y la tercera hipótesis para el autor es que los poderes de fuera de la región tienen sólo una marginal influencia en el conflicto, en cuya evolución las decisiones fundamentales se toman por los Gobiernos implicados de la región, no en París, Washington o Moscú, aunque a nivel continental el tema del reconocimiento y admisión de la RASD ha provocado últimamente la más seria crisis en la historia de la OUA.

El libro, tras el prólogo citado, se compone de una introducción, que contiene un planteamiento general del tema, y de cinco capítulos, a lo largo de los cuales el autor desarrolla el estudio y análisis cronológico y temático del conflicto en todos sus niveles y aspectos. El capítulo primero, titulado «The land and the People», traza, en líneas generales, los caracteres básicos de la población, el país y la historia del Sahara occidental; el capítulo segundo, «The Parties to the Conflict», analiza las posiciones y los intereses de las cuatro fuerzas principalmente implicadas en el conflicto: Marruecos, Mauritania (hasta 1979), Argelia y el Frente Polisario. «Evolution of the Conflict» es el título del capítulo tercero, en el que el autor describe las fases sucesivas en la evolución del conflicto saharauí desde 1960 con el planteamiento diplomático, la confrontación en 1974-75, la administración tripartita entre 1975 y 1976, la partición en 1976-79 y el enfrentamiento directo entre Marruecos y el Frente Polisario en 1979-82. El capítulo cuarto, «The Role of the Third Parties», estudia el papel de terceros países afectados por el conflicto, como son España, Libia, Francia, Estados Unidos y la URSS; y en el capítulo quinto y último, «Toward a Resolution of the Conflict», el autor analiza a modo de conclusiones el conjunto de las cuestiones planteadas y las posibles soluciones de las crisis en el contexto regional en que está inmerso. El libro contiene igualmente un conjunto de gráficos y mapas históricos, unos apéndices documentales, que incluyen una selección de textos fundamentales sobre la cuestión, unas notas agrupadas por capítulos, una bibliografía relacionada por temas y un índice final de nombres.

Dentro de la colección «African Historical Dictionaries» se ha publicado, con el número 35, el dedicado al Sahara occidental, obra de Tony Hodges: *Historical Dictionary of Western Sahara*, Scarecrow Press, Metuchen (N. J.), 1982, 431 páginas, que constituye un útil instrumento de trabajo y consulta y una actualizada puesta al día de las cuestiones sobre política, economía, sociedad y, en definitiva, la historia del país en su sentido global. La obra presenta y resume en su conjunto un completo estudio sobre el país, el pueblo y la cultura del Sahara occidental, y sintetiza su historia haciendo posible un mejor y más adecuado conocimiento de su agitado presente.

El libro sigue la estructura habitual en este tipo de obras y también de esta colección. Las primeras páginas constituyen una serie de prefacios aclaratorios diversos: del propio autor, del director de la serie, Jonh Woronoff, notas para su uso, abreviaturas, cronología y mapa de la región. Continúa una breve introducción histórica del país. Y la parte central y más extensa de la obra está formada por el diccionario propiamente dicho, que agrupa, por orden alfabético, todas las cuestiones, datos, nombres, títulos, instituciones y asuntos sobre los aspectos antes citados, con gran variedad y riqueza de contenido. Sus últimas páginas contienen una extensa bibliografía, relacionada por temas: general, cultura, economía, historia, jurídica, política, ciencia y social.

### 3. AFRICA SUBSAHARIANA

La prestigiosa revista *Relations Internationales*, que con una periodicidad trimestral editan conjuntamente la S. d'E. H. des R. I. C., de París; el I. U. de H. E. I., de Ginebra, y el I. d'H. des R. I. C., de la Universidad de París-La Sorbona, publican el número monográfico *L'Afrique noire dans les relations internationales depuis la Deuxième Guerre Mondiale*, «Relations Internationales», SEHRIC-Université de Paris 1, número 34, été 1983, 259 páginas, que consta de una introducción y de seis artículos. J. C. Allain, de la Universidad de Maine, hace en la introducción un planteamiento general del tema tratado que, por su amplitud, ha tenido que ser limitado a algunos aspectos concretos de las relaciones internacionales contemporáneas del Africa negra desde la Segunda Guerra Mundial, si bien los estudios que lo componen analizan y presentan, en su conjunto, los cuatro decenios más recientes de la historia internacional africana a partir del marco determinado por la inmediata posguerra, que obligó a las metrópolis europeas a replantearse sus relaciones entre ellas a propósito del Africa negra, así como con sus respectivas colonias. En efecto, la decadencia del poderío internacional de las metrópolis coloniales de Europa occidental se revela en toda su amplitud con el final de la Segunda Guerra Mundial, y se impone una revisión de las relaciones con los Imperios coloniales, tanto ante los Gobiernos colonialistas como hacia los pueblos africanos. Con el proceso histórico de la descolonización estas cuestiones alcanzan un nivel plenamente internacional y se muestran en la plenitud de su vigor y carácter, manteniéndose en un primer plano de la realidad mundial tras las independencias. Pero la inserción internacional del Africa negra no puede analizarse en profundidad únicamente a través de las relaciones exteriores que cada nuevo Estado despliega tras su acceso a la independencia, sino que es también el resultado de un pasado asentado sobre una doble base, colonial y precolonial, que influye en la toma de posición de los nuevos países en el orden internacional actual: contexto

mundial, por lo tanto, y también continental, con la política de la unidad africana, y a nivel regional, con el papel de las potencias medias en la red de las relaciones multilaterales interregionales.

Todas estas cuestiones de conjunto son planteadas y tratadas por los seis artículos que componen el tomo, concretándose, según los casos, en fases históricas, relaciones entre las potencias colonialistas y entre éstas y los países africanos, y en torno a algunos Estados y regiones del Africa negra contemporánea. Marc Michel, de la Universidad de Clermont-Ferrand, es autor del trabajo «La coopération intercoloniale en Afrique noire, 1942-1950: un néocolonialisme éclairé?», destacando en este tipo de relaciones las establecidas entre Francia y Gran Bretaña desde los años de la Segunda Guerra Mundial. Dénise Bouche, de la Universidad de Nancy-II, escribe sobre «L'ouverture de l'Afrique occidentale française au monde extérieur: la fin de l'Empire et l'échec de l'Union française», en el marco histórico de unos Estados africanos, independientes en torno a los años sesenta, pero que no dejan de intentar ser sometidos a la influencia de las potencias rivales, y cuyos vínculos de dependencia han de cambiar en el nuevo contexto mundial de las relaciones internacionales. Nicole Guez, de la Universidad de París-I, dedica su artículo a «La montée des pouvoirs militaires en Afrique et la sécurité internationale», planteando la tipología de estos procesos y su incidencia potencial sobre la situación internacional a partir de la proliferación en Africa de los regímenes militares que tienen diversas y complejas causas. Elikia M'Bokolo, de la EHESS, de París, analiza en su trabajo titulado «Historicité et pouvoir d'Etat en Afrique noire. Réflexions sur les pratiques d'Etat et les idéologies dominantes» las raíces de la historicidad en el Africa negra y las dificultades de elección y actuación ante una historia a veces mal conocida y deformada en tiempos de la colonización, y a menudo sometida a la coyuntura de una ideología de Estado bajo formas nacionales inconcretas. Philippe Decraene, del I. de E. P., de París, dedica su estudio a «Barthélemy Boganda ou du projet d'Etat unitaire centrafricain à celui d'États-Unis d'Afrique latine», resaltando la influencia que tales proyectos federales y unitarios tienen en Africa central como preludio de unos Estados Unidos de Africa latina. Guy Nicolas, de la Universidad de París-III, expone en su trabajo «Le défi nigerian: gestation d'une puissance régionale» el crecimiento, a pesar de las dificultades y de las recientes tensiones, de una potencia regional, que como otros Estados análogos se ha fortificado en sus fronteras con sus propias capacidades. El número monográfico incluye, por último, unas reseñas bibliográficas sobre obras recientes dedicadas al estudio de Africa y Asia contemporáneas.

Se ha publicado recientemente la tercera edición de la extensa obra de Robert W. July: *A History of the African People*, N. York, Ch. Scribner's Sons, 1980, 794 pp, en la que el autor, profesor de Historia en el Hunter College and

Graduate Center, de la City University of New York, e investigador especializado en la historia de Africa, expone una amplia visión general de la historia del continente desde sus orígenes antiguos hasta la época actual, y que recoge en una vasta síntesis todos los aspectos históricos de tipo económico, social, político, religioso y cultural en su evolución y desarrollo global, centrándose principalmente en los pueblos y países del Africa negra o subsahariana. Como indica el autor en el prólogo de la obra, una de las principales cuestiones que se plantea en esta historia de Africa es la explicación del presente a partir del conocimiento del pasado, en virtud de qué proceso y en qué situación las naciones de Africa han llegado a su independencia y se han desarrollado como Estados soberanos, dando a esta última fase una especial importancia y atención en esta tercera edición del libro, que queda así totalmente actualizado.

La extensa obra consta, tras el breve prefacio indicado, de cuatro partes, que incluyen un total de 25 capítulos. La parte primera -capítulos primero al séptimo- está dedicada al «Africa antigua», estudiando los comienzos de la historia africana y las sociedades y Estados tradicionales del continente a lo largo de los siglos hasta el fenómeno de las grandes migraciones interafricanas y la llegada de los europeos al continente negro y la incorporación a su comercio, en especial la trata negrera. La parte segunda -capítulos octavo al decimotercero-, bajo el título de «Africa revolucionaria», trata en realidad de Africa durante el siglo XIX desde lo que llama la génesis del Africa moderna hasta la configuración de unos pueblos africanos en resistencia contra el colonialismo europeo, que acaba por imponerse en todo el continente. Este es el tema de la tercera parte -capítulos decimocuarto al vigésimo-: «Africa colonial», desde el reparto del continente con la Conferencia de Berlín hasta la situación existente tras la fase de entreguerras, con la aparición de los primeros nacionalismos contemporáneos que se enfrentan al colonialismo dominante.

La parte cuarta y última -capítulos vigésimo primero a vigésimo quinto-, que constituye una novedad en esta edición, estudia el «Africa independiente» en sus diferentes aspectos y a partir del proceso histórico que lleva a la independencia en torno a los años sesenta, y analiza tanto los problemas del desarrollo económico como las dificultades de la estabilidad política en Africa actual, e igualmente la situación en regiones conflictivas, como Africa austral durante los años setenta, y los problemas nacionales, continentales e internacionales de los nuevos Estados y naciones del Africa independiente actual. La obra se completa con un abundante número de ilustraciones y de mapas históricos, así como con detalladas y completas orientaciones bibliográficas al final de cada capítulo, y con un extenso índice final de nombres y temas.



Como señala Thomas H. Henriksen en el prefacio del libro que dirige: *Communist Powers and Sub-Saharan Africa*, Hoover Inst, Press, Stanford University, 1981, 137 pp, esta obra colectiva busca realizar un nuevo análisis y evaluación de las relaciones existentes en la actualidad –al comienzo de la década de los ochenta– entre los países comunistas del mundo y los Estados africanos, las consideradas naciones comunistas del Africa subsahariana, asunto del que ya se hizo un primer planteamiento en el volumen aparecido en 1963, *Africa and the Communist World*, dirigido por Zbigniew Brzezinski y publicado por la Stanford University Press, tratando la situación de comienzos de los sesenta. Veinte años han transcurrido entre uno y otro momento, y el cambio experimentado a lo largo de este proceso hasta llegar al estado actual de esta cuestión en Africa –la acción del comunismo mundial en el continente africano– es tratado desde diversas perspectivas y por autores especializados en cada uno de los temas planteados y expuestos, desde una tendencia y unas posiciones políticas e ideológicas determinadas y concretas.

Así se reiteran a lo largo de la obra aspectos como la intervención soviético-cubana en Africa –Angola y Etiopía– desde mediados de los años setenta, las actividades de los países comunistas de todo el mundo en los distintos países y asuntos africanos y la expansión por el continente negro del marxismo-leninismo tanto como modelo de reorganización social como de revolución política. Los diversos autores exponen en sus trabajos el conjunto de tales actividades e influencias del comunismo en Africa subsahariana, desde unas perspectivas y áreas en las que están especializados. Tras el citado prefacio, y sucesivamente, Richard E. Bissell dedica su artículo a la acción de la URSS en Africa; Roger E. Kanet, a la contribución de los Estados de Europa oriental; George Volsky, al papel de Cuba en Africa; William E. Ratliff, a las relaciones de la República Popular China con el continente africano, y, por último, Thomas H. Henriksen escribe sobre «Communism, Communist States, and Africa», señalando su evolución y situación actual, sus oportunidades y perspectivas. Cada artículo contiene una serie de notas bibliográficas, y al final del libro se incluyen una breve nota sobre los colaboradores y un índice general de nombres y temas.

Carlos J. Moneta, coordinador y compilador de la obra colectiva *Geopolítica y política de poder en el Atlántico Sur*, Buenos Aires, Ed. Pleamar, 1983, 238 pp, destaca en la introducción que hace a la misma que su finalidad es analizar, de manera académica, los problemas de las naciones con litorales marítimos en el Atlántico Sur y en la Antártida. Focos principales en estas áreas conflictivas son, por el lado americano, Brasil y Argentina, y por el otro lado del océano los diversos países africanos que deben hacer frente, además de sus problemas regionales e interregionales, a los conflictos globales a nivel internacional planteados entre Este y Oeste y entre Norte y Sur. Comienza señalando que «el régimen internacional contemporáneo presenta, entre otras

características relevantes, el mantenimiento de los elementos esenciales de dominación que los países industrializados y ciertos actores transnacionales ejercen sobre los países en desarrollo» en todos los sectores y actividades; los factores económicos de esta ecuación no pueden ser considerados solamente en este campo, dado que han logrado afectar profundamente las estructuras sociopolíticas, económicas y culturales del mundo en desarrollo, resultando entonces necesario realizar una lectura política de estos fenómenos que se interrelacionan.

Los cambios registrados por el sistema capitalista durante las últimas décadas han impuesto una gradual y desigual integración de muchas de las economías de los países en desarrollo en dicho sistema, lo que ha significado una contribución nada despreciable a los procesos de transformación estructural que se presentan en los planes doméstico, nacional, regional, interregional y global. Los nuevos modelos de inserción en la economía mundial que surgen a consecuencia de la rápida capacidad de adaptación de algunas naciones en desarrollo —de América Latina y de África—, con su énfasis en el sector externo, han influido profundamente no sólo en la recomposición de sus estructuras internas, sino en la formulación de sus políticas exteriores, dado que éstas deben contribuir a satisfacer los nuevos requerimientos económicos. Comienza a surgir de esta manera, durante las últimas décadas, un nuevo plexo de relaciones económicas y políticas internacionales entre América Latina y África, y todo ello dentro del complejo entramado de las relaciones mundiales actuales: por un lado, el creciente desacuerdo entre los segmentos Norte (países industrializados) y Sur (naciones en desarrollo), y por otro, la competencia por el dominio mundial entre dos tipos de sociedades: las representadas por el capitalismo tecnoindustrial oligopólico y transnacional que predomina en Occidente y en Japón, y el capitalismo de Estado, tecnoindustrial y autoritario que protagonizan la URSS y otros países, conocido como el enfrentamiento Este-Oeste. El mantenimiento de esta confrontación entre los «nacionalismos universalistas» de la URSS y los Estados Unidos ha contribuido a la generación —e interacción— de dos fenómenos: creciente necesidad de obtención de aliados, Estados-clientes, control de zonas estratégicas y recursos científicos (requerimientos de seguridad) y de materias primas, mercados, mano de obra barata y recursos estratégicos (requerimientos económicos).

A partir de estos complejos planteamientos, señala Moneta, es posible intentar un ejercicio de comprensión más adecuado de la intrincada malla de interacciones de distinto signo que se presentan entre África negra y América Latina y, en particular, de los procesos de vinculación política, económica —y aun militar— entre los diversos países de ambos continentes que a través del Atlántico Sur se gestan en una subregión que abarca una parte sustantiva de ambos continentes. Los países de los litorales marítimos latinoamericano y

africano situados en esta área, el propio océano y los accesos intercontinentales respectivos presentan crecientes signos de constituirse en un foco más activo de la política mundial. En consecuencia, el propósito de este libro es presentar, a través de trabajos de carácter científico y académico, de autores de diversos países especializados en el tema, algunas contribuciones que ayuden a precisar las nuevas situaciones emergentes en el Atlántico Sur, área de enorme importancia económica y estratégica, tanto para los países latinoamericanos como africanos en ella comprendidos.

La obra, tras la introducción citada, consta de cuatro partes. Las dos primeras, que contienen un total de cinco trabajos, están dedicadas al estudio de temas intercontinentales de Iberoamérica, bajo los títulos respectivos de «Las relaciones bilaterales: Argentina y Brasil» y «Las concepciones geopolíticas en el Atlántico Sur», que incluye el trabajo de H. M. Balmaceda: «Tendencias geopolíticas en el Atlántico Sur». La parte tercera, con dos estudios, plantea temas intercontinentales entre Iberoamérica y África. Así, bajo el título general de «Las vinculaciones intercontinentales», se incluye el trabajo de C. J. Moneta: «Aspectos conflictivos en las relaciones afro-latinoamericanas: las vinculaciones políticas, económicas y militares de la República Sudafricana con los países del Atlántico Sur latinoamericano». Y la cuarta y última parte, con el título de «Intereses externos y recursos oceánicos», contiene dos trabajos sobre los recursos de la Antártida, y el artículo de A. Dzidzienzyo: «Relaciones africanas y latinoamericanas contemporáneas: problemas y perspectivas». La obra incluye igualmente cuadros estadísticos y mapas, notas bibliográficas y una breve noticia sobre los autores que colaboran en el tomo.

El tomo núm. 11 de la «Colección de Temas Africanos»: *Relaciones históricas a través del océano Indico*, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 224 pp, contiene los documentos de trabajo y el informe de la reunión de expertos sobre «los contactos históricos entre África oriental por una parte y el Sureste asiático por otra, por las rutas del océano Indico», organizada por la Unesco y celebrada en Port-Louis (Mauricio) en julio de 1974, indicándose en el prefacio de esta obra colectiva que las discusiones versaron sobre todos los aspectos de las relaciones establecidas a lo largo de la historia entre los países situados a ambos lados del océano Indico; asimismo se examinaron las incidencias de estos intercambios sobre el poblamiento y el desarrollo de las islas del océano Indico cercanas a África, y en especial sobre el poblamiento de Madagascar. En este sentido se ha establecido científicamente que África no sólo ha mantenido relaciones económicas, comerciales y culturales con Madagascar y las islas del océano Indico, sino también, a través de este último, con el Sureste asiático, así como con los países del golfo Pérsico, todo ello en el amplio contexto de las relaciones históricas entre Asia y África.

La obra, tras una introducción, consta de cuatro partes: la primera está dedicada a los «Contactos históricos, culturales y comerciales a través del océano Indico», e incluye los estudios de N. Chittick: «Africa del Este y Oriente: los puertos y el comercio antes de la llegada de los portugueses»; M. H. I. Galaal: «Lazos históricos entre el Cuerno de Africa y las islas del golfo Pérsico y del océano Indico a través del Islam»; D. G. Keswani: «Influencias culturales y comerciales indias en el océano Indico, desde Africa y Madagascar hasta el Sureste asiático»; M. Mollat: «Los contactos históricos de Africa y Madagascar con el Sur y el Sureste asiáticos: el papel del océano Indico», y de W. Gungwu: «Los chinos y los países situados al otro lado del océano Indico».

La segunda parte trata sobre «El poblamiento de Madagascar y de las islas vecinas», y se compone de los trabajos de J. Rabemananjara: «El poblamiento de Madagascar: tesis existentes»; Ch. Ravoajanahary: «El poblamiento de Madagascar: intentos de aproximación»; P. Verin: «Las aportaciones culturales y la contribución africana al poblamiento de Madagascar»; A. Toussaint: «El papel del comercio en el poblamiento de Mauricio», y de H. Gerbeau: «El papel de la agricultura en el poblamiento de la reunión». La tercera parte recoge dos «Estudios sobre el océano Indico», constituidos por las comunicaciones de J. V. Allen: «Propuestas de cara a estudios sobre el océano Indico», y de A. Toussaint: «Los estudios históricos sobre el océano Indico». La cuarta parte y última está formada por el «Resumen de los debates y recomendaciones de la reunión de expertos», incluyendo igualmente una selección bibliográfica relacionada por áreas geohistóricas.

Joseph-Roger de Benoist, periodista conocedor de Africa e investigador de la Universidad de Dakar (Senegal), realiza en su extenso trabajo: *L'Afrique Occidentale Française de la Conférence de Brazzaville (1944) a l'indépendance (1960)*, Dakar, Les Nouvelles Editions Africaines, 1982, 618 pp, un estudio sobre la fase final de la etapa colonialista y los comienzos del proceso que lleva a la independencia en los países del Africa occidental francesa y que constituye un momento decisivo en la historia y la descolonización de esta amplia región del continente africano, tanto para las antiguas colonias como para la metrópoli y en el marco de la situación internacional. La obra se inicia con un prefacio de Amadou-Mahtar M'Bow en el que destaca cómo este libro relata la última etapa de la lucha del Africa occidental francesa por su independencia. Seguidamente el autor expone en la introducción del libro los caracteres generales de su trabajo: geográficamente, el estudio concierne a los ocho territorios que formaron de 1895 a 1959 el Africa occidental francesa —con exclusión del mandato de Togo—; históricamente, el punto de partida es la Conferencia Franco-Africana de Brazzaville —en febrero de 1944—, cuyas resoluciones iniciaron la evolución que condujo a las antiguas colonias francesas hacia la independencia, siendo esta obtención de la soberanía

internacional —conseguida en 1958 por Guinea y en 1960 por los otros siete países— el dato final del estudio, y temáticamente el autor ha seguido la evolución del AOF tomada como un todo, entrando sólo en el detalle de los acontecimientos al nivel interno de los territorios cuando estos sucesos locales tenían repercusiones sobre la vidad del conjunto.

Tras el prefacio y la introducción citados, el libro se compone de un capítulo preliminar, bajo el título de «El Africa occidental francesa en 1944», y de cuatro extensas partes. La primera, titulada «el equívoco fecundo de la asimilación (1944-1951)», consta de siete capítulos, en los que se estudia sucesivamente: la Conferencia de Brazzaville, la Primera Asamblea Nacional Constituyente y la conquista de las libertades, la Segunda Asamblea Nacional Constituyente y la reacción colonial, los elegidos en las Asambleas metropolitanas, las instituciones locales, los partidos políticos, y la vida social, económica y cultural. La parte segunda está dedicada al estudio de «El Africa en movimiento bajo los gobiernos inmovilistas (1951-1956)», con ocho capítulos, que tratan sobre el inmovilismo de la política colonial, el despertar del nacionalismo, la evolución de la imagen política del AOF: las actividades parlamentarias, la Administración y los partidos, las grandes maniobras sociales, de un plan cuatrienal a otro, y educación de masas y formación de las élites.

La tercera parte se titula «La Ley-marco: una etapa rápidamente superada (1956-1958)», y en los siete capítulos que la integran el autor estudia la nueva Asamblea Nacional de 1956, la Ley-marco, los Decretos de aplicación, los reagrupamientos políticos, las nuevas instituciones, la autonomía sindical y el desarrollo económico y social. La parte cuarta expone «La independencia en la desunión (1958-1960)», con cinco capítulos dedicados al estudio del final de la IV República Francesa, el nacimiento de una Comunidad efímera, federalistas y antifederalistas, diálogo y acción política, y la última etapa hacia la soberanía internacional. La obra se cierra con una conclusión titulada «La independencia de los notables». En las páginas finales del libro se incluyen un total de siete anexos conteniendo cuadros y datos estadísticos, tablas de síntesis y documentos varios, una extensa bibliografía general y unos índices de nombres y materias.

Una de las cuestiones clave a las que ha tenido que hacer frente la nueva Africa independiente en el orden internacional, y con profundas implicaciones tanto continentales como nacionales, es la de la aceptación o revisión de las fronteras heredadas de la época colonial, en cuyo marco se han configurado los emergentes nacionalismos de los nuevos países africanos, que comienza señalando el autor, Guédel Ndiaye, en la introducción de su libro *L'échec de la Fédération du Mali*, Dakar, Nouv. Edit. Africaines, 1980, 194 páginas, en el que estudia una de las primeras experiencias en este campo durante los años iniciales de las independencias africanas: la realizada por la

unión de las ex colonias francesas del Africa occidental francesa, de Senegal y Sudán al constituir la federación del Malí entre 1959 y 1960. Políticamente el Malí fue el primer Estado del Africa negra francófona en reclamar y obtener de Francia el derecho a la independencia en el seno de la Comunidad. La Federación se constituyó en enero de 1959, la independencia se proclamó en junio de 1960 y la ruptura de la Federación se produjo en agosto de este mismo año. En la introducción del libro señala el autor las afinidades existentes entre Senegal y Sudán y que favorecen el nacimiento de la Federación del Malí en el marco de la fe común en la unidad africana, y como un primer paso hacia la realización soñada de unos Estados Unidos de Africa: afinidades históricas, cohesión humana y religiosa, unidad geográfica y complementariedad económica.

A lo largo de las dos partes que componen la obra, el autor traza la historia de la formación y fracaso de la Federación. En la primera parte trata en dos capítulos sobre la génesis de la misma y los obstáculos que han debido ser superados para alcanzar tal realidad estatal: los obstáculos socioeconómicos y los obstáculos políticos. La segunda parte estudia la ruptura de la Federación, analizando las causas que la han provocado, ya que una vez conseguida la independencia las diferencias fundamentales, tanto socioeconómicas como políticas existentes se hicieron evidentes y rompieron la unidad forjada por el nacionalismo combatiente. La crisis de la Federación procede tanto de causas «profundas y permanentes» unidas a las contradicciones que oponían a Senegal y Malí y a los desaciertos iniciales, como a causas «inmediatas y directas» manifestadas a nivel político, por las diferentes concepciones sobre la estructura de la Federación, así como las soluciones a aplicar a los principales problemas del momento y al nivel de las relaciones interindividuales por las rivalidades entre las personas. También en otros dos capítulos estudia este proceso: las causas directas de orden político y los problemas jurídicos planteados por la ruptura de la Federación. El trabajo finaliza con unas conclusiones relacionando el fracaso de la Federación del Malí con el tema continental africano de la unidad y los intentos de reagrupamientos regionales en Africa, en la que los fracasos del federalismo en general se debe a diversas causas en los aspectos político, económico, cultural y sociológico. El libro incluye en sus páginas finales unos anexos documentales, una seleccionada bibliografía y unos breves índices.

En el prefacio del trabajo de Paulette Pierson-Mathy: «El nacimiento del Estado por la guerra de liberación nacional: el caso de Guinea-Bissau», Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 178 pp., núm. 9 de la «Colección de Temas Africanos», se indica que el caso de Guinea-Bissau y el papel desempeñado por el PAIGC, cuyo objetivo era, a la vez, crear un Estado independiente y obtener por la fuerza la aplicación de los derechos del hombre, constituye una aportación única al desarrollo del derecho internacional. El fundamento

argumental y real se encuentra en las nuevas exigencias del mundo contemporáneo, una de las cuales está representada por el formidable movimiento de los pueblos hacia su emancipación del yugo colonialista, que ha caracterizado a la segunda posguerra hasta el punto de transformar la propia composición de la comunidad internacional: «Aspiración inscrita en el Pacto de la Sociedad de Naciones, el derecho de los pueblos a disponer de sí pasó a ser un auténtico derecho del hombre en la Carta de las Naciones Unidas y principalmente en los dos pactos internacionales de 1966, referidos a ellos. Cuando el ejercicio de este derecho no pudo ser garantizado por medios pacíficos, los pueblos debieron apelar a lo que la declaración universal de los derechos del hombre califica como "recurso supremo", es decir, "la rebelión contra la tiranía y la opresión". Y esta rebelión tomó a menudo la forma de guerra de liberación nacional». Tales guerras plantearon gran cantidad de problemas en el plano del Derecho internacional. Este es el caso de Guinea-Bissau, que es en muchos aspectos ejemplar y que estudia en este trabajo P. Pierson-Mathy, profesora de las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Libre de Bruselas, especialista y conocedora directa de la historia y realidad de este país. En este sentido, la historia del nacimiento de Guinea-Bissau y la acción llevada a cabo por el PAIGC al frente de su pueblo, son la historia de un desafío lanzado al Derecho internacional por la irreductible aspiración de un pueblo cuya acción se funda estrictamente en los objetivos de las Naciones Unidas.

El trabajo se compone, tras una introducción, de cuatro capítulos y unas conclusiones. El capítulo primero trata sobre la historia contemporánea de Guinea, que se confunde con la de su lucha por la liberación, exponiendo las principales etapas de esta lucha, desde 1956 a la independencia en 1974-1975. El capítulo segundo está dedicado al estudio de la lucha de liberación: lucha por el restablecimiento de la legalidad internacional y los derechos del hombre, partiendo de la situación colonial del pueblo de Guinea, hasta llegar a la proclamación y el reconocimiento internacional de la nueva República. El capítulo tercero versa sobre la lucha de liberación: una lucha por el establecimiento de los derechos y libertades del hombre, una lucha por la paz, plasmados todos ellos en el programa del PAIGC y en la Constitución del nuevo Estado. El capítulo cuarto y último expone la política exterior de Guinea: un Estado consciente del valor de los principios que orientan su acción en el plano internacional, con apartados sobre la lucha contra el imperialismo, la oposición al neocolonialismo, la solidaridad con los otros pueblos que combaten por su independencia y la solidaridad de los pueblos africanos con Guinea. En las conclusiones finales, la autora sintetiza su trabajo, en el que ha examinado la situación particular del Estado guineano surgido de la lucha armada de liberación nacional, «haciendo constar que todo estudio relativo a este Estado debía descansar por fuerza en la fecunda

experiencia política vivida por el pueblo de Guinea en los últimos veinte años con la dirección del PAIGC, así como en el conocimiento del proyecto de sociedad que éste procura instaurar en el país desde su independencia».

El libro colectivo sobre *La descolonización de Africa: Africa austral y el Cuerno de Africa*, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 197 pp., que constituye el volumen número 12 de la «Colección de Temas Africanos», contiene las comunicaciones presentadas en la reunión de expertos organizada por la Unesco y celebrada en Varsovia en octubre de 1978, así como el informe de los debates que tales comunicaciones suscitaron, con la finalidad de examinar los problemas relativos a la descolonización de dos regiones africanas donde la situación parecía particularmente conflictiva, como son las de Africa austral y el llamado Cuerno de Africa y que constituyen singulares procesos internacionales en la realidad histórica del mundo contemporáneo.

La obra, tras una breve introducción, consta de tres partes. La primera está dedicada a «La descolonización del Africa austral» e incluye los trabajos de A. A. Mazrui: «Los Estados africanos independientes y la lucha por el Africa austral», que marcó el punto de partida de las discusiones sobre el tema; de E. K. Mashingaidze: «La función de los movimientos de liberación en la lucha por el Africa austral»; E. L. Ntloedibe: «La postura de Suráfrica»; E. Jouve: «Suráfrica ante sus desafíos», y D. Chanaiwa: «Zimbabwe: el acuerdo interno en su contexto histórico». La parte segunda trata sobre «La descolonización en el Cuerno de Africa» y recoge los estudios presentados por S. Y. Abdi: «La descolonización en el Cuerno de Africa y las consecuencias de las aspiraciones somalíes a la autodeterminación»; B. W. Andrzejewski: «La persistencia de la cultura nacional en Somalia durante la época colonial y en la actualidad»; R. Pankhurst: «La descolonización de Etiopía», y por H. G. Yesus que, en su trabajo «¿Neocolonialismo o descolonización?», analiza las relaciones entre ambas situaciones, planteando que una descolonización puede no ser en realidad más que un neocolonialismo disfrazado. La tercera parte contiene el «Informe sobre los debates de la reunión de expertos» y, por último, en las páginas finales, se incluyen un par de anexos sobre el desarrollo de la reunión.

*La historiografía del Africa austral*, Barcelona, Serbal-Unesco, 1983, 128 páginas, que hace el tomo número 14 de la «Colección de Temas Africanos», es una obra colectiva que recoge las comunicaciones presentadas en la reunión de expertos celebrada en Botswana sobre la historiografía del Africa austral, dentro del programa de redacción de una «Historia general de Africa», con un doble objetivo, tal como se indica en la introducción: obtener informaciones complementarias para la elaboración final de los capítulos referidos a esta región y, al mismo tiempo, estimular una investigación concertada y la publicación de obras sobre la historia del Africa austral.

El libro, tras unos breves prefacio e introducción, con la exposición de los temas de discusión, consta de tres partes. La primera contiene los documentos



básicos de trabajo sobre el tema, como son los debidos a L. D. Ngcongco: «Problemas de historiografía del Africa austral»; D. Chanaiwa: «Las tradiciones historiográficas del Africa austral», y R. Pelissier: «Observaciones sobre la reciente historiografía de Angola y Mozambique». La segunda parte incluye las comunicaciones sobre «Investigación y enseñanza de la historia del Africa austral», con las aportaciones de B. Nyeko: «El lugar de la historia del Africa austral en los programas escolares: una síntesis»; A. C. Campbell: «La investigación en Botswana»; E. K. Mashingaidze: «La promoción de los estudios históricos en la Universidad Nacional de Lesotho»; J. B. Webster: «La investigación histórica en Malawi»; N. M. Bhebe: «La investigación histórica en Swaziland»; S. Marks: «La enseñanza y la investigación sobre el Africa austral en el Reino Unido», y B. S. Krishnamurthy: «La investigación histórica en la Universidad de Zambia». La tercera parte recoge el informe y resumen de los debates suscitados por los grandes temas de la reunión, así como las recomendaciones adoptadas. Se incluyen, por último, unos anexos que contienen una lista de participantes en la reunión y una bibliografía.

